



MARIO PÉREZ ANTOLÍN | Escritor

¿Qué es lo primero que le viene a la cabeza sobre Ávila?

La literatura mística.

¿Qué es lo que más le gusta de Ávila? Las personas y el entorno natural.

¿Y lo que menos?

La falta de oportunidades, especialmente para los jóvenes.

Un lugar para perderse.

El Soto.

Un recuerdo de su infancia.

Los juegos en el río Esgueva de Vall-

dolid, desde cazar ranas hasta pescar.

El río nos permitía salir del duro asfalto de un suburbio.

Un personaje abulense que le haya marcado.

Teresa de Ávila.

El mayor cambio que necesita Ávila es...

Esta ciudad debería convertirse en un foco de producción y atracción cultural de nivel nacional y europeo. Tendría

que entrar en la red cultural de ciuda-

des europeas, pero hace falta una programación.

Y tiene que mantener.

Sus señas de identidad, que son su patrimonio, su entorno natural y todo

lo que hace referencia a la espiritualidad y a la mística.

¿Qué le parece la ciudad hoy en día?

Es una ciudad que ha avanzado bastante desde principios de los años 90,

pero que se ha quedado a medias, quizás por la crisis, pero también por sus



gestores, que tienen su parte de responsabilidad.

¿Cómo ve la ciudad en el futuro?

Especializada en la cultura, el turismo y el patrimonio natural, avanzando para conseguir la excelencia, y conviviendo con una industria especializada en I+D.

¿Qué puede aportar a la ciudad?

Mi aportación fue, por un lado, como concejal, dando todo lo que pude para mejorarla, y ahora como escritor y embajador cultural a través de mi obra.

«La escritura ha sido una constante en mi vida que no me ha abandonado nunca»

EDUARDO CANTALAPIEDRA | ÁVILA
eduardo.cantalapietra@diariodeavila.es

Geógrafo y profesor de formación agraria de profesión y escritor de vocación. Ese es Mario Pérez Antolín (Backnang, Alemania, 1964), un abulense de adopción ha encontrado a medio camino entre la reflexión filosófica y la poesía su tono literario.

Sus padres emigraron a tierras alemanas por motivos de trabajo y allí nació Pérez Antolín, en un pueblo del lander de Baden-Württemberg, cuna de Hegel y Schiller, un filósofo y un poeta filosófico que han tenido gran influencia sobre su obra. En Backnang apenas estuvo año y medio, ya que su familia retornó a España y más concretamente a Valladolid, donde pasó 25 años de su vida. Allí vivió en el barrio de La Pilarica, una zona semiurbana junto al río Esgueva, y estudió en el colegio vaquería de Don Fernando, La Sagrada Familia y el Instituto Leopoldo Cano, donde se inició tanto en la literatura como en la política, con apenas quince años, pues según explica «era un centro muy reivindicativo desde el punto de vista político y participé en movilizaciones estudiantiles».

También en ese instituto conoció a dos profesores de Literatura, Julio López y María Socorro, que le abrieron los ojos a la escritura. «Yo tenía ya algunos escritos, pero eran cosas muy incipientes», reconoce Pérez Antolín, quien explica que «fue con esos profesores y con otros amigos poetas cuando surgió esa vocación literaria y el interés por mejorar el estilo».

Quiso estudiar Filosofía o Ciencias Políticas y Sociología, pero acabó en Geografía e Historia, donde ya en el último año de carrera consiguió una beca de Urbanismo en el Ayuntamiento de Valladolid.

Terminados los estudios, llegó un momento clave en su vida, el de elegir entre tres alternativas profe-

sionales, una beca de investigación en la Unesco para hacer el doctorado, otra beca en la Universidad de Cantabria y la oposición que aprobó de la Junta de Castilla y León para ser profesor de formación agraria. «Hice una elección conservadora, porque las becas sólo me garantizaban unos años», comenta.

Y así llegó a Ávila con 25 años, primero para trabajar durante casi dos años con el jefe de sección de Agricultura y después para dar clase en la Escuela de Capacitación Agraria, donde permaneció durante 22 años hasta que este centro, «por los recortes», se ha quedado sin actividad docente. Actualmente es técnico superior de Estadística y Estudios Agrarios en el Servicio Territorial de Agricultura. También durante sus primeros años en esta ciudad realizó temas de cooperación internacional, dirigiendo varios proyectos

en África y Sudamérica y trabajando como geógrafo.

EL ESCRITOR. Mario Pérez Antolín viene escribiendo de manera ininterrumpida desde los quince años y hasta los 38 se dedicó casi por entero a la poesía, recogida en su libro de poesías completas *Yo eres tú*. También en esos años escribió ensayos de investigación sobre urbanismo y ordenación del territorio.

Pero llegó un momento hace ocho años en el que decidió dar un giro en su trayectoria literaria, para orientarla hacia la filosofía y la sociología, dos disciplinas de las que había leído mucho pero sobre las que no había escrito hasta entonces. Así, comenzó una trilogía que arrancó con *Profanación del poder*, que continuará con un segundo libro, *La más cruel de las certezas*, que saldrá publicado el próximo mes de



Mario Pérez Antolín, en el Lienzo Norte. / AVE/VERTICIA

ha sido una constante en mi vida que no me ha abandonado nunca y que ha evolucionado» y señala que en ese proceso literario ha tenido gran influencia su segunda tierra, Candeleda y más concretamente su naturaleza.

Se define como un escritor «tar-dío» en lo que ha publicar se refiere, pues su primer libro que vio la luz, *Semántica secreta*, llegó cuando tenía 40 años. Y es que siempre ha sido muy perfeccionista y cree que «no hay que tener prisa por publicar, sino hacerlo cuando uno está muy convencido».

EL POLÍTICO. Otra de sus grandes facetas ha sido la política, que arrancó en Valladolid con los movimientos estudiantiles y prosiguió con su militancia en el Partido Comunista de España, donde con sólo 21 años fue elegido secretario general en dicha provincia. Una época en la que, según apunta, «la política era menos institucional y más volcada en los movimientos ciudadanos y sociales, pues todo se hacía por compromiso social».

Ya en Ávila inició su actividad sindical, primero como miembro del Comité de Empresa y como secretario de Comunicación de Comisiones Obreras y luego como secretario del Sector Autonómico de la Junta y responsable de Medio Ambiente de la Unión Regional. Así estuvo varios años hasta que tomó la decisión de darse de baja en IU afiliarse al PSOE de Ávila, donde ocupó diferentes cargos tanto en el ámbito provincial como regional y fue elegido concejal por Ávila durante dos legislaturas. «Fue una experiencia grata e hice todo lo que pude por la ciudad», señala Pérez Antolín, sobre el que hoy pesa cierta decepción, pues «los partidos políticos han perdido la ideología y se han convertido exclusivamente en maquinarias de poder», que le ha llevado a romper con muchos años de militancia, volcándose en la literatura.

mayo, y que tendrá una tercera entrega que está ya prácticamente escrita. «Podríamos decir que se trata de un diario intelectual en el que vuelco mis pensamientos», señala Pérez Antolín, quien añade que «su hilo conductor son textos breves entre los que figuran prosas poéticas, microrrelatos y ensayos breves de tipo filosófico y sociológico».

Reconoce que en esa confluencia entre la reflexión filosófica y la poesía es donde se encuentra más cómodo y de hecho la crítica le ha tratado bastante bien, especialmente en el mundo de la Filosofía, donde la mayoría de los textos suelen ser muy académicos y gusta su estilo literario.

Hoy, la escritura es todo para Mario Pérez Antolín, que asegura que «muchas cosas las he ido dejando en el camino, tras reportarme buenas experiencias, pero la escritura

